



RENATO YRARRAZAVAL

o el ojo en el nudo de la sombra

Vañamarino nacido en 1937, pertenece a la estirpe de poetas con intimidad que hace audible la voz ronca del ser. Su palabra viene herida de reclusión y de clamor, quiere alcanzar en el abrazo de la expresión el gesto victorioso de sacudirse de la sombra y del sueño pesadillesco que, de otra parte, le punza con aguijón de angustia.

Instante puro y espeso, el poema se contrae en prieta claridad; en tanto el suceder sin tregua de la consciencia esculpe una voz que se necesita como un brazo de hondores. A partir de ese llevar a la superficie vacilaciones y abismos, el poeta vuelve a mirar a su replegada condición, haciendo brillar la sombra espiritual como un artista de eternidad concedida en medio de la noche.

*"Sobrevive la noche en el pecho.
El mar en mí conoce naufragios.
Voy desolado entre grandezas.
Pero conozco mi ser
en un momento sagrado.
Una oración contiene una alabanza pura
y la voz en su rescate nos mantiene unidos."*

(Rescate)

El poema busca su forma para así establecer esa presencia de lo huido que es reverso de lo real. El otro lado, la faz perdida, las brumas otoñales reclaman su oportunidad de floración tipográfica. No en vano, la palabra hace hablar al silencio, a los silencios, territorio en donde entablan familiaridad las parcialidades de lo real en una concentrada entidad –la de un texto–, en virtud de la cual el habla poética muestra a alguien **Despierto en el sueño**, un ser en primera persona que dice: **Interrogo al olvido**, en tanto mira. **Por la cerradura del espejo**.

Como puede apreciarse, los libros mencionados del autor endilgan la lectura por los senderos alógicos muy propios de cierta poesía que, como la de Renato Yrarrázaval, escarba en meandros de una espacialidad tan interna como inseparable de parquedad tortuosa.

Desprovistos, en apariencia, de episodios identificables, los poemas advienen como un acto que hiende el mutismo o el enrevesamiento espiritual. De este modo, la escritura ofrece un desahogo, pero también es contrerido **Desalojo** (2000), nombre de una reciente antología del autor, que habla de una actitud crispada y desasida, a la vez.

*"Un abandono infinito sufre el hombre.
Con crueldad corta flores de los mares.
Cuando un grito vertical en sus alturas
abre una llaga en el fondo del cielo."*

(Dolor)

Poesía del descenso y del brote de luz, Renato Yrarrázaval es poeta de tempestuoso oleaje que deja avistar su hondura en la parvedad de unas gotas de océano.

JUAN ANTONIO MASSONE

EL GRITO

*Es la profundidad
del mar en nuestra boca,
El rescate más hondo de la voz.
Por eso la boca arrastra
en los filos del grito
un temblor de Dios.
La sílaba primera
espesa en su latido*

LA ESPERA

*Allí donde funde el riesgo
Lo que calla:
Quiero poder sobrevivir alguna vez
en mi estancia inaugurada
y ser yo
el autor de mi rescate.*

NUESTRO INSTANTE

*Sueño de la nada entre los dedos.
Desasida la luz en el instante supremo,
me detuelze tu mirada
en ese dolor predilecto.
Empleo el rito que aprendimos
a leer en el vacío.*

EN CENTIMETROS

*Mido las ventanas en centímetros de luz
y en la diagonal
el ángulo del vacío me divierte.*

*Mis ventanas mueren a corto plazo
y los espacios no tienen descendencia.*

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Renato Yrarrázaval [artículo] Massone

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile